

La conferencia de los objetos

Absurdo · Monólogo · 3 min · Sin marca de género · Adulto · Intermedio

MOI

Señoras y señores objetos, declaro abierta la gran asamblea anual. Veo que la tostadora se ha desplazado. Sigue quemando, por lo que observo. Buenos días a ti.

MOI

Primer punto del orden del día: las reclamaciones. El calcetín izquierdo (uno solo, el otro ha desaparecido, volveremos a ello) pregunta oficialmente por qué siempre es él el que se pierde, y nunca el derecho. Pregunta legítima. El comité lo estudia.

MOI

Segundo punto. El despertador desea presentar sus disculpas. Reconoce haber, y cito, «sonado a la hora equivocada por pura maldad» el lunes pasado. Alega cansancio. Tomamos nota, sin indulgencia.

MOI

Tercer punto, más grave. Las llaves. ¿Dónde están las llaves? Nunca están donde se las convoca. Se buscan, uno se enfada, da tres vueltas, y reaparecen en el sitio que se había mirado primero. Semejante desprecio, en un objeto tan pequeño, casi impone admiración.

MOI

Ya sé lo que pensáis, vosotros, los humanos, que me observáis preguntándoos si estoy bien. Pensáis: «pobre, le habla a sus cosas.» Pero haceos la pregunta de verdad: ¿quién de los dos pasa el día sirviendo al otro? ¿Quién espera, pacientemente, en una estantería, a que el otro se digne necesitarlo? ¿Quién, francamente, es el objeto de quién?

MOI

Ya está. El debate queda abierto. Tiene la palabra la tostadora. Y que traigan sillas para las tazas, detestan quedarse de pie. La sesión continúa. Continuará. Siempre ha continuado. Ese es justamente el problema.

Qué puedes hacer con él

Texto original escrito para Acto. Léelo, imprímelo, trabajalo en clase, interprétalo en un casting o en un self-tape: para eso está, y no tienes que pedir nada. Para una representación pública o un uso comercial, escríbenos a contact@acto.re.